

go caliente del vino, es el testimonio de Virgilio, quien, segun dicen algunos Libros, compuso ciertos versos á una Señorita bolera, que tocaba las Castañuelas, y baylaba primorosamente en aquellos tiempos. La Señorita se llamaba Doña Copa Syrisca, de cuyas circunstancias y qualidades se hablará en otra ocasion. Los versos dicen asi:

*Copa Syrisca, caput Graia redimita mitella,
crispum sub Crótala docta movere latus:
ebria famosa saltat lasciva taberna,
ad cubitum raucos excutiens calamos.*

Aunque entiendo poco de versos, y menos de traducciones, segun las grandes dificultades que han querido atribuir á este exercicio los que no saben otro, fiados en Fr. Luis de Leon, que quieren que sea su Protector; con todo eso me determino á decir la substancia de lo que dixo Virgilio en los siguientes versos, salgan como salieren.

Copa Syrisca, cuya frente adorna un griego sombreroillo primoroso, y sabe acomodar el cuerpo airoso al repique del Crótalo sonante,

sal-

salta lasciva quando está borracha,
baylando á lo bolero la Muchacha.

No se puede poner en duda que de estos versos de Virgilio se deduce claramente que la Syrisca tocaba las Castañuelas : y con ellas se acompañaba un bayle y genero de danza , que el Poeta llama lascivo ; no al bayle por sí solo, que en este sentido , ni el bayle es honesto ni lascivo ; sino segun le executaba aquella Borrachuela.

Corolario. De aqui se infiere , que él Crótalo ó Castañuela debia ser un instrumento manejable , y que no embarazase ni molestase la delicada mano de una Joven , que se afanaba demasiado en los intrincados saltos del Bolero.

Colorario II. Se infiere igualmente, que este género de Bayle acompañado de las Castañuelas se baylaba en las tabernas , y tenia su mayor perfeccion, quando el vino comenzaba á producir en las cabezas de los Baylarines sus acostumbrados efectos , los cuales se explican en aquella enfática palabra *lasciva*.

Corolario III. Tambien se infiere , y con evidencia , que para baylar con Castañuelas con aquel primor de saltos que

admiraba y celebraba el Príncipe de la Epopeya, nada impedia el que la cabeza de Syrisca tuviese un precioso sombrerillo, ó prendido á la griega: que segun se vé en varios Relieves, era un peynado muy semejante al que usan hoy nuestras Damas. Como ni tampoco impedian estos adornos, para que se enardeciesen las Señoritas en el bayle hasta el punto de emborracharse, y parecer poco decentes á los ojos de un tetrico como Virgilio.

Observacion. El mundo siempre ha sido uno mismo.

Observacion II. Siempre ha sido la Juventud loca, y llevada decididamente á la diversion, al luxo, al festin, á la bulla, y por legítima conseqüencia á la indecencia; pero siempre ha habido tambien Hombres maduros, que lo han gruñido, lo han regañado, y que se han ofendido del ruido de un bayle, y de la armonia de unas Castañuelas.

Observacion. III. Jamas los vestidos ni adornos han sido causa de las costumbres. Con el adorno y pompa de una Dama iba Copa Syrisca á baylar y emborracharse en una Taberna; y hoy dia se advierten los mismos excesos en un magnifico prendido, que en una redecilla: en

una peluca que en un moño, quando la buena educacion y la virtud no rigen los corazones.

Nota. Aunque parezca que es ageno de la *Crotalogia*, *Ciencia alegre*, risueña, y de cascabel gordo, la severidad con que se explica en las precedentes observaciones, con todo eso no se ha de vituperar absolutamente, ni se la ha de condenar sin oirla, pues es muy facil el verificarse en estos tiempos de una misma cosa propiedades muy contrarias y extravagantes. *El coser, lavar, y guisar medias de seda para un hombre solo* es un fenómeno bien raro y caprichoso, á lo menos por lo que toca á *guisarlas*; con todo eso lo supone factible el *Diario de 24 de Noviembre.*

PARTE PRIMERA.

LIBRO I. SECCION I.

ARTICULO I. PARÁGRAFO II.

CAPITULO III.

En que se determina la figura antigua del Crótalo ó Castañuela.

Problema. **S**upuesto que el Crótalo debia ser de un tamaño y figura proporcionados al uso de la Danza, ¿quál sería esta figura y este tamaño? ¿Serían acaso las Castañuelas triangulares, cuadrilongas, pentagonas, heptagonas, &c.? ¿Serían del peso de una arroba, de media, de una libra, ó de una onza?

Resolucion. En esta no menos intrincada que importantísima controversia acerca de una antigüedad, que debia ser el objeto de los Eruditos del dia, en atencion al alto punto de honor, de estimacion y de necesidad á que han subido las Castañuelas, hallamos solamente unos débiles fragmentos de erudicion, que pue-
dan

dan contribuir al desenlace de tan dificultoso y obscuro problema. Los Filósofos callan, los Naturalistas callan, callan los Historiadores, los Poetas, y hasta la Ciencia numismática observa en esta parte un profundo silencio. Pregúntese á Don Antonio Agustin, á Vaillant y al P. Florez, que cosa eran las Castañuelas antiguas, con que precisamente baylarian los Asidos, los Abderitas, los Carteienses y los Gaditanos? Hágase la misma pregunta á Platón, á Sócrates, á Strabón, á Cartesio, á Wolfio, á Buffon, á Baronio, á Fleuri y á Mariana, incluyendo las Notas que le han puesto nuevamente. Apuesto los ojos á que todos ellos se encogen de hombros, sin saber siquiera donde tenian su mano derecha en este importantísimo ramo de literatura y de Antigüedad. Yo resuelvo así:

○ El Crótalo antiguo, ó la Castañuela era, sobre poco mas ó menos, del mismo peso, y de la misma figura que las que se usan hoy dia.

○ *Demostracion.* Crótalon es voz griega que viene sin duda de Croteo, que significa lo mismo que pulso ó verbero en latin, segun Plutarco. Pulsare, verberare, herir, azotar ó castañetear allá se van, y puede-

demos llamar con bastante propiedad, pulsacion ó toque, lo que en la Crótalogia deberá llamarse castañetazo. Esto se comprueba de la seña que tenían los antiguos Romanos para pedir al Criado el orinal, quando estaban en cama; la qual seña no era otra, como nos dice Marcial en dos distintos lugares, que dar un castañetazo con los dedos, á la manera que lo hacen ahora nuestros Bayladores. En el Libro 3. Epig. 40. dice asi:

Digití crepantis signa novit Eunuchus.

Y en el Lib. 6. Epig. 89. dice asi:

*Cum peteret seram media jam nocte matillam
Arguto madidus pollice Panaretus.*

Se dexan de traducir estos versos por ciertos respetos, y porque no es necesario para nuestro asunto.

Con que tenemos, que siendo el oficio del Crótalo ó de la Castañuela dar castañetazos, y dándolos los Romanos con los dedos quando estaban borrachos, como asegura Marcial, caso que les viniese la gana de hacer aguas menores, se infiere que la cantidad y figura del Crótalo ó Castañuela debería ser poco diferente del dedo pulgar, que es el que nombra Marcial,

cial, y no sin misterio, porque hay hombres que tienen los dedos pulgares de figura de Castañuela, ó Crótalo.

Confirmacion. Sipontino dice, que el Crótalo es un instrumento hecho de láminas redondas que se tocan con la mano. Celio Rhodigino, l. 49. c. 4. asegura haber encontrado quien dixese, que el Crótalo fue instrumento de que usaban los Egypcios en las ceremonias de los Dioses. A esto mismo alude aquel verso de Propercio en la Elegía 9. del lib. 4. que segun le leen algunos, dice asi:

Nile tuus tibicen erat crotalistris Philis.

y en castellano quiere decir:

¡Nilo, rio dichoso,

que en tus orillas

era la hermosa Philis

tu Crotalistris!

De todo lo qual se deduce, que el Crótalo era un instrumento que constaba de dos láminas redondas: que usaban de él los Egypcios en las músicas de sus Dioses, y como instrumento sagrado se le aplica Propercio al rio Nilo por las manos de la señora Baylarina Philis, lo que con-

vence que no debia ser muy pesado.

Por otra parte vemos tambien, que en las celebradas Pirámides ú Obeliscos Egypcios, en que grababan los instrumentos de los sacrificios, y los inventos de las ciencias, estan grabadas las Castañuelas ó Crótalos, como se puede ver en el Obelisco que está en la plaza de San Juan de Letran, y en el de la plaza del Pópulo en Roma, ambos de granito oriental, ambos colocados por Augusto en el Circo Máximo para ostentacion de su poder inmenso, y ambos destinados por la suerte para eterno monumento de la antigüedad y forma del Crótalo, ó bien sea Castañuela, que está grabada en diferentes partes de estos soberbios testimonios de la ambicion del hombre. Lo mismo se ve en la Isis arrodillada, que trae el Odeschâlco, y de que hace mencion Juvenal en la Sátira IV. En ella se ve, al pie, una tablilla donde hay grabada una cosa, que á algunos les parecerá una flor ó una fruta, y no es asi, sino que es una Castañuela real y verdadera, ó un Crótalo, de que usaban los Egypcios en sus sacrificios, como ya queda dicho; y era cosa muy natural y hacedera, que al pensar en fabricar estatuas
de

de sus Dioses , principalmente de Isis, que no entraba con aquella turba que nacia en los huertos , segun dice el Satírico ya nombrado , pensasen en grabar , esculpir y modelar aquel sonoro instrumento de que mas se deleytaban sus delicadas orejas ; y si no pusieron el Sistro , seria porque la tabla era chica , y no cabia : ademas que no lo habian de poner allí todo.

Corolario I. El Crótalo era de figura circular , y no era simple , sino que constaba de dos partes iguales , que Sipontino llama *láminas redondas*.

Corolario II. La Castañuela era instrumento sagrado entre los Egypcios, dedicado al Nilo , tañido por la Ninfa Philis , y colocado con la efigie de Isis debajo de la serpiente como signo sagrado.

Corolario III. El sonido de la Castañuela , llamado *castañetazo* , no pierde nada de su estimacion , porque los Señores antiguos Romanos le adoptasen para señal con que pedian el orinal al Criado ; porque esto lo hacian quando estaban borrachos , como se trasluce de los versos de Marcial , y es de creer que quando estuviesen en su acuerdo , estimasen como era razon , no solamente las Castañuelas , sino el *castañetazo* , que las representaba.

Corolario IV. Por rara disposicion de la fortuna vemos conservada la memoria y la figura de la antigua Castañuela en aquellos obeliscos, con que se adornaron las mas soberbias ciudades de Egipto, y con que manifestó su ilimitado poder y soberbia el mayor de los Emperadores.

Corolario V. Justamente son hoy las Castañuelas digno objeto de las atenciones de un Caballero, y de una Dama, y digno empleo de todo un Sabio, y de toda una Ciencia.

PARTE PRIMERA.

LIBRO I. SECCION I.

ARTICULO I. PARAGRAFO II.

CAPITULO IV.

Desátanse algunas objeciones contra la materia del Capitulo precedente.

Advertencia. **P**ara desvanecer qualquier escrúpulo, que pudiera acometer á la delicadeza de los Eruditos de nuestros

tros días, queremos poner aqui las objeciones que se pueden alegar contra lo que dexamos establecido en orden á la antigua forma de la Castañuela. En punto de antigüedad somos del parecer de los mas famosos Antiquarios, esto es, de que nada interesa tanto como desenterrar pedazos de piedras, y algunos otros trozos de manos, piernas y cabezas de estatuas antiguas, con que se hace una pepitoria erudita, que sabe mejor á un Antiquario que un plato de torreznos. Parece que es una chilindrina; pero las piernas hablan, las losas enseñan, y á lo menos se mantiene por este medio el espíritu de la Astrologia judiciaria, que se iba ya desterrando del mundo. Los Obeliscos de Egypto, las ligaduras misteriosas de sus Momias, sus endiablados geroglíficos, las inscripciones mas recónditas, abstrusas y enigmáticas son un tesoro de conocimientos, de luces y de invenciones para quien tiene el estro ó la dichosa manía de interpretarlo todo, segun aquello de que está poseido. Los verdaderos Sabios son unicamente los que conocen el precio del mas mínimo fragmento de antigüedad, ¿y cuánto mejor nos estaria encontrar en un sepulcro an-

tiquísimo cubierto de una gruesa lámina de plomo la atroz calavera de la muger de Caco con una inscripcion en caracteres tágalos ó musulmanes, que dixera CACA; que no el que se descubriera por ahí en alguna montaña aquella copiosa mina del verdadero Ophir, de donde se sacaban tejos de oro puro, de sesenta quilates, tan grandes como mamparas?

Al estudio de la antigüedad debemos la noticia cierta de como eran las Castañuelas; y si Yo, ú otro hombre curioso y erudito, no hubiera investigado y mirado con atencion los monumentos de la antigüedad, no sabrian nuestras Damiselas y nuestros Majos, que quando se presentan en una sala armados de sus Castañueias para baylar un Bolero, estan haciendo los respetables papeles de la famosa *Philis*, y de los Sacerdotes Egypcios, que desempeñarán acaso mejor que ellos. La nota es algo larga, pero desde que nuestros Modernos las han dado lugar en lo principal de las obras, los Autores quedamos á cubierto de su longitud, solamente con anunciarlas, poniendo antes del gran párrafo: *Nota.*

Objecion I. El verso que se alega de *Propercio*, segun está en los mejores

Originales no dice : *Nile tuus tibicen* ; sino *Nilotes tibicen erat , crotalistris Philis* ; y á la verdad que de este segundo modo parece que esta mas acorde con el intento de la Elegia. En ella dice Propercio , que habiendo querido una vez tener una barrumbada y solazarse con Theya y con Philis , los sorprendió su Amiga Cintia á todos , y los sacudió valientes cintarazos. ¿ Qué tiene que ver con esto el rio Nilo ? Además , siendo el nombre de Philis nombre griego , y ella por consecuencia moza griega , ¿ cómo es creíble que se fuese á Egypto , y anduviese danzando con sus Castañuelas á las orillas del rio Nilo ? Se deberá , pues , confesar , que el tal Nilo era un Criado llamado Nilotes , y la Philis una muchacha Romana , y no de las que conservaban el fuego en el templo de Vesta.

Responcion ó satisfaccion. Es cierto que la leccion mas comun del verso citado , es la que dice el argumento ; pero en beneficio de las Ciencias , y para poder alguna vez dar una noticia nueva y curiosa , está ya admitida entre gente erudita la facultad de leer las cosas á su modo , y de manera que hayan de decir , mas que les pese , aquello que se in-
ten-

tenta. Además que para el asunto de Proporcio, que era estar solo con Philis y con Theya, mejor viene el río Nilo que no el Criado Nilotes; que los Criados siempre son unos testigos molestísimos, que acibaran la mayor parte de los gustos.

Tampoco hace fuerza la dificultad de que el nombre de Philis sea griego, ni se sepa como ó quando fue desde Grecia á Egypto; porque el nombre tan griego era en Egypto como en Roma; y si no hay dificultad en conceder, que estaba una Moza griega en Roma, ¿por qué la ha de haber en confesar que estuviese en Egypto? Además que es muy factible que quando fue Tales Milesio desde Grecia á Egypto, como unos seiscientos años antes de la era vulgar, á estudiar la Filosofía, llevase consigo alguna Griega, porque no hemos de creer que fuese solo como un espárrago, sino que llevaria aquella Muchacha, que Proporcio llama Philis, para que enseñase á los Egipcios á tocar las Castañuelas: y quando Tales anduviese exercitando la Geometría, con que volvió rico á su patria, por las orillas del Nilo, despues de las inundaciones, Philis andaria con él baylando, y tocando el Crótalo ó las Castañuelas:

las: y no hay duda en que fue así, pues de esta manera, además de la instrucción de Tales, se les enseñaba recíprocamente á los Egypcios un modo de celebrar el abono y fertilidad que les dexaba el Nilo en la tierra, y un trozo de ceremonia y culto para sus Dioses.

Objecion II. Don Antonio Agustin, *lib. 3. Icon. ex marmoribus &c.* dice, hablando del Crótalo, que era lo mismo que lo que llamamos *Sonajas*. Juan Luis de la Cerda, fundado en que Euripides en la Helena llama á los Crótalos, *Bachîcos*. *Crótala Bachicha*, es de parecer que el Crótalo era lo mismo que *Cascabel*, porque en las fiestas de Baco se usaban los instrumentos llamados tintinabulos, que sin duda eran cascabeles. Lo mismo se deduce de lo que dice el Escoliastes de Aristófanes, y Protagorides *Cyzicenus apud Atheneum, l. 4* donde trata de los instrumentos músicos: *Ergo totum nostrum fundamentum non valet tres ases.*

Satisfaccion. *Distingue tempora, et concordabis jura.* Sin mas diligencia que atender al tiempo, en que escribieron los Autores citados en el Argumento, se desata este. Entonces no habia habido en en el mundo quien desenterrase los huesos de los muertos,

tos, ni desmontase tantos escombros como en la edad presente, para averiguar la verdadera esencia del Crótalo ó Castañuelas. Por eso, ni D. Antonio Agustin, ni ninguno de los otros Señores tuvieron presentes los Obeliscos de Egipto, ni la Estatua de la Diosa Isis, que convencen claramente que el Crótalo era redondo. Si á esto se añaden las quatro pinturas antiquísimas, que estan en los quatro ángulos de la bóveda, que tiene en su centro la Pirámide de Cayo Cestio, que sin duda son quatro Baylarinas con Castañuelas, por mas que diga el Señor Falconieri que son quatro Victorias: cesa toda dificultad, y se desvanecen quantas dudas puedan suscitarse sobre la materia.

Fuera de esto, como los Antiquarios presentes tienen las mismas facultades que los pasados y los futuros, ningun inconveniente tenemos en decir, que la decision de los Señores, que se alegan en el Argumento, no es ningun Canon de un Concilio general, y que cada qual puede pensar del Crótalo, segun y como mejor le viniere á las mientes, con tal que lo apoye en figuras ó rótulos de pirámides, urnas, relieves, pinturas ó me-

dallas antiguas, y esto mismo es lo que aquí se executa.

Otras objeciones, que se pudieran hacer, son de menos fuerza todavia que las propuestas, y por lo tanto se omiten. Tambien hemos omitido el uso de ciertas distinciones, que solamente en dos términos escolásticos puros envuelven toda la substancia de un Tratado entero, y sirven para aplicarlas en los Actos públicos á aquella proposicion, en que pone toda la fuerza de su razon el Arguyente, y dexarle con tanta boca abierta, quando le parecia estar mas satisfecho y acalorado. Si esta Ciencia llegase á tanta prosperidad que se funden por ahí dos ó tres Universidades, en que se expliquen sus preceptos repartidos en diversas Cátedras, como en efecto lo esperamos; entonces nos será preciso hacer otra Edicion añadida, corregida, y aumentada de muchas cosas que faltaban en la primera, como es usanza y costumbre de todo libro, que llega á imprimirse dos ó tres veces.

PARTE PRIMERA.

LIBRO I. SECCION I.

ARTICULO II. PARÁGRAFO I.

CAPITULO I.

*Exposicion de un lugar famoso de Plinio,
de donde se deducen hasta los agujeros y
cintas de las Castañuelas, y se ve el lu-
xo y riqueza de las Matronas
Romanas en este punto.*

Definicion. **L**as Mugeres han sido siempre las que han llevado tras sí con una irresistible atraccion la mayor parte de los proyectos, destinos y ocupaciones de los hombres, y de consiguiente son las que han modificado las costumbres de los Países. Segun han sido las mugeres han sido los hombres por una legitima consecuencia. Aunque el deseo de agradarse mutuamente sea igual, la resolucion en elegir los medios es privativa del hombre; ó porque la Naturaleza le ha hecho por sus humores mas determi-
na-

nado, ó porque el natural pudor y encogimiento de la belleza da lugar, y espera á que se explique antes el viril desnudo. De aquí es que el hombre observa con atencion al sexô que quiere complacer, y cuyos gustos, inclinaciones, y aun caprichos, procura imitar para producir aquella semejanza en que consiste el amor. Mugeres Guerreras han hecho á los hombres Guerreros, Sabias han hecho Sabios, Politicas Politicos, y Crotalógicas harán hombres Crotálogos, si Dios no lo remedia.

A lo menos asi se observó unos mil y ochocientos años hace en lo que pertenece á las Castañuelas, y lo mismo sucederia en las Ciencias serias, sino fuera porque no gusta de ello un Diarista, segun el negro humor con que mira y escribe de la *bella mitad del género humano*, como dice el mismo. No sé Yo que ciencia mas sublime que la de la Religion, ni qué misterios tenga la Política que no se hayan manejado en todos tiempos dignamente por el delicado ingenio de muchas Mugeres, que han hecho dichas á muchas Naciones. ¡Valgate Dios por Diarista! él debe de haber nacido de alguna Tigre segun las trata.

Ya

Ya las llama heroínas , ya las tacha de debiles , unas veces parece que quiere honrar el sexô , y otras le deprime hasta lo sumo : las atribuye el secreto de haber domesticado á los hombres , bien que , valga la verdad , esto solo se concede á las *Damas*, con quienes supone que tratan los Pastores, los Mozos de la limpieza, y los hombres mas soeces de la Plebe, (Diario de 46. de Noviembre). Y las prohibe todo otro exercicio y conocimiento que no se reduzca á parir , y limpiar la caca á los Niños, que es un *Augusto empleo* dice el tal enemigo de las Mugerres.

D. finicion II. Supuesto que los hombres han mirado siempre como una obligacion dictada por la misma Naturaleza, el complacer á las Señoras mugeres, amarlas y servir las , se han visto tambien precisados á sufrir algun otro exceso en que las ha hecho caer su natural propension á adornarse , y á emplear en su servicio las mayores preciosidades de la Naturaleza.

Theorema. Uno de estos excesos fue sin duda , el que cometieron las Señoras Romanas en tiempo de Trajano , uno de los Españoles que mas han amado á las mugeres. Llegaron estas á tal extremo de

luxo, que escogian entre muchas perlas preciosas, ó margaritas, aquellas que además de ser de una grandeza extraordinaria, tenían la figura redonda por un extremo, y piramidal por el otro: de modo, que se asemejasen á la figura de una almendra. A estas perlas preciosas las hacian sus agujeritos por la parte superior, y de este modo juntaban en una sarta dos, tres ó mas, y las traían pendientes en los dedos de las manos y en las orejas, agradándose sumamente del sonido que hacian, dando unas con otras: de este modo se formaban un preciosísimo instrumento que tocaban con los dedos, y un adorno gracioso y rico, semejante al que nuestras Damas usan con el nombre de pendientes, y á lo uno y lo otro llamaban *Crotalia*, esto es: Castañuelas.

Demonstracion. No es menester mas para demostrar que las Damas Romanas usaban estas preciosísimas Castañuelas, que alegar las palabras de Plinio Segundo, que es quien lo dice. En el lib 9. cap. 35. dice así: *Proceriores margaritas elegantos appellant, fastigiata longitudine, alabastrorum figura in pleniorum orbem desinentes. Hos digitis suspendere, et binos ac ternos auribus foeminarum gloria est.* Su-

beunt luxuriæ ejus nomina, et tædia exquisita perditiore portatu: siquidem cum id facere Crotalia appellant, ceu sono quoque gaudeant, et collisu ipso margaritarum.

Advertencia. Como la Crotalogía se escribe para todo género de Personas, haríamos muy mal en no traducir al castellano lo que se alega en otras lenguas, pero la autoridad de Plinio se dexa así, porque el teorema contiene toda la substancia, y bien exprimida. Por lo demás, si se ofreciese poner alguna autoridad de Píndaro, de Aristofanes, de Confucio, ó del Diario, procuraremos traducirla al castellano para que se entienda.

Corolario I. De lo dicho se infiere claramente, que la figura de las Castañuelas que usaron en lo antiguo, era sobre corta diferencia, la misma que la que tienen las de nuestros días.

Corolario II. Se infiere igualmente que las Damas Romanas se ataban con cintas á los dedos las Castañuelas, que hacian de perlas finísimas, y del mayor oriente.

Corolario III. Ultimamente se infiere que nuestras Castañuelas son mejores y mas cómodas por causa de las orejas que se las ha añadido; pues todas las de la ve-

nerable antigüedad, consta que eran desorejadas, por los monumentos hasta ahora descubiertos. Si algun profundo Antiquario se quisiese emplear en ilustrar este ramo de literatura civil, hará un servicio importante al público, nuestra Obra adquirirá nuevo lustre, nueva extension y nuevos resplandores, y le serán eternamente deudores, á su trabajo el Bolero, y las Castañuelas.

PARTE PRIMERA.

LIBRO I. SECCION I.

ARTICULO II. PARÁGRAFO. I.

CAPITULO I.

Construccion de las Castañuelas.

Definicion I. Siendo las Castañuelas objeto de la crotalogía en quanto debidamente tocadas, (P. 1. L. 1. Sec. 1. Art. 1. Parag. 1. Cap. 1. Definic. 2.), y siendo mejor tocar bien que tocar mal, en suposicion de tocar, (Part. 1, Lib. 1. Sec. 1.

Trat. 1. Art. 1. Parag. 1. Cap. 2. Axiom. 1.) deberá buscarse , al tiempo de construir- las , aquella materia que sea mas á pro- pósito , y aquella configuracion que ar- regle mejor su sonido.

Problema. Determinar las diferentes materias de que se deben construir las Castañuelas.

Resolucion. Si se atiende á la costum- bre de los Antiguos podrán construirse las Castañuelas de qualquier materia con tal que sea sólida; y asi vemos que las usaban de oro , plata , perlas y de otras materias menos costosas ; pero como en la cons- trucccion debe el Artífice tener presente que toda tocacion de Castañuela hecha se- gun reglas , es preferible á la que se hace sin conocimiento de las leyes Crotalógi- cas , (P. 1. Lib. 1. Trat. 1. Sec. 1. Art. 1. Parag. 1. Cap. 1. Axiom. 2.) de consi- guiente deberán elegirse aquellas mate- rias que sean mas proporcionadas para lograr las dichas tocaciones.

II. Estas deben ser arregladas , no so- lamente al son de la Guitarra , sino tam- bien al genio y caracter del Bolero. (P. 1. Lib. 1. Trat. 1. Sec. 1. Art. 1. Parag. 1. Cap. 2. Axiom. 3.) Por tanto deberá bus- carse en todo , no solamente el efecto
que

que se intenta, sino tambien algo de rareza y extravagancia.

III. El granadillo, el nogal, el box, y otras maderas semejantes son buenas para Castañuelas por su solidez y hermosura; pero tienen el defecto de ser maderas que se encuentran en qualquiera parte de España: y asi deberán ser preferidas la caoba, el palo santo, el sandalo, el tindalo, y mucho mas el marfil, porque todo lo que es, ó á lo menos tiene un ayrecillo de extrangero, adquiere una recomendacion tan particular, que basta para acreditar á un sugeto entre Personas de gusto.

IV. Por esta razon debe ponerse sumo cuidado en que, ó las Castañuelas, ó las cintas, ó el Baylarin á lo menos, tengan algun adefesio, que sorprenda y haga reir á quantos haiga en la sala.

Exemplo ó Confirmacion. ¿No es una gracia ver, en uno que está tomando Café, como revierte aquella agua negra, de modo que llene tambien el plato, y no pueda agarrar la taza sin mancharse? Pues á la verdad que pudiera excusarse semejante incomodidad y porqueria, usando de una taza mayor, ó bebiendo dos tazas; ¿pero esto qué gracia ni qué

novedad tenia? Asi, lo hacian los de Calzas atacadas, que usaban para los refrescos de unos vasos tan grandes como sus almas, capaces de empobrecer á una familia; y ahora con un quartillo de bebida se forma un refresco, á beneficio de los Vasos, que son tan monos.

II. Un centenar de medias blancas nada tiene que ver mas que unas solas medias del mismo color; pero siendo de diversos y extravagantes colores, ¡ qué extrañeza y diversidad de medias, y qué hermosura de piernas no resulta! Hay piernas que parecen apretadores de tabaco, otras semejan vivamente lagartos ó culebras, otras parecen apedreadas, otras que acaban de tener viruelas, otras que las han mandado teñir á posta de los mas endemoniados colores, de manera que todas ellas parece que están llenas de llagas. Pero las Personas de gusto encuentran un no sé qué en esta extravagancia extrangerá, que será un necio quien lleve sus piernas blancas, como su cara, al estrado de una Señora de juicio, que esté educada por principios.

III. A tí te lo digo Suegra, entiéndelo tú mi Nuera. Lo que se verifica de las medias y del Cafe, se verifica igualmente de

de las Castañuelas, y con mucha mas razon, pues el Bayle del Bolero las ha hecho mucho mas necesarias.

Canon I. Las maderas de España no valen nada para Castañuelas, aunque hagan el mismo efecto que las extranjeras.

Canon II. Siempre que la Castañuela pueda tener alguna particularidad en el color, ó en la hechura, que llame la atencion, no se ha de omitir para lograrlo, ni gasto ni diligencia, aunque sea menester encargalas á París.

Canon III. Los colores y vestidos de las Damas deben ser particularmente atendidos. Las que son morenas deben usar de Castañuelas blancas ó de marfil; y las blancas deben procurarselas de palo santo, de évano, ó de marfil teñido.

Canon IV. Las cintas ó cordones con que se atan á los dedos han de guardar la perfecta simetría, que está establecida por ley, en los adornos conocidos con el nombre de *cabos*.

Sería un crimen de lesa Crotalogía el que un Baylarin, y mucho mas una Baylarina se presentase en una Sala con unas Castañuelas atadas con cintas del color de los zapatos, ó de las cofias, garvines, redes, redecillas, albanegas ó ca-

tafalcos: que todos estos nombres tiene una misma cosa, que sirve para recoger el pelo.

Excepcion. Los cordones de plata y oro dicen bien con todos los colores, y con todas las Castañuelas.

Excepcion II. La pobreza es de todos los colores; y asi no se comprehende en estas Reglas ó Cánones, porque esta Ciencia se dirige muy particularmente á la comodidad y provecho de las Personas. (P. 1. L. 1. Sec. 1. Art. 1. Parag. 1. Cap. 1. Nota 1.)

Nota. El modo de citar geometricamente que usamos en este Capitulo, no es muy del genio de esta Ciencia, que, á la verdad, requiere espíritus vivos y ligeros; pero hemos preferido este modo de citas á la sencilla exíbicion de la página con números árabes, porque asi lo practican los Hombres Eruditos, que saben mucho; por lo demas, por mucho mas arábigo tenemos este modo de distribuir y citar en los Libros, que el Árabeto mismo.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCION I.

TRATADO I. ARTICULO I.

CAPITULO I.

Trata del sonido de las Castañuelas.

Y Preámbulo. Ya se ha manifestado suficientemente que el intento de esta Obra no es otro que la instruccion y utilidad del Público, tomado en toda su extension, en orden á tocar las Castañuelas. Por tanto aqui no vamos á dar unas nociones, que necesiten de los auxilios de la Física para su inteligencia, como sería necesario si se hubiese de tratar del sonido de la Castañuela con todo rigor. En no entendiendose mi Crotalogía desde los pies hasta la cabeza en medio de la plazuela del Rastro, en el Lavapies, Barquillo y Maravillas, no doy por ella tres pitos. Asi que el chiste está en que sea Ciencia, y que con todo eso baste para entenderla, á lo mas mas, un poco de Gramá-

tica parda. En esta inteligencia hemos de tratar del sonido de la Castañuela, segun el ruido que hace, y nada mas.

Definicion. Todo sonido consiste en la vibracion del ayre, y esta vibracion en el movimiento mas ó menos veloz de las partes pequenísimas de que constan y se componen las Castañuelas.

Definicion II. Segun sean mas ó menos freqüentes las vibraciones de las Castañuelas, será el sonido mas grave ó mas agudo, y tendrán entre si la proporcion de consonancia y armonia, que tienen las cuerdas de la Guitarra.

Definicion III. La mayor ó menor velocidad, y freqüencia de vibraciones en las Castañuelas será á proporcion de la solidez de la materia de que estén formadas, y de la concavidad mayor ó menor, que ahogue mas ó menos el sonido.

Definicion IV. La cantidad de la madera ó materia de que se fabrican, concurre tambien á hacer el sonido mas grave ó mas agudo,

Observacion. Hasta ahora, como ya hemos advertido en otra parte (P. 4. L. 4. Sec. 4. Art. 4. Parag. 4. Cap. 4. Observ. 4.) no ha sido posible hacer á la Castañuela que dege aquella voz bronca, parda,

da , carraspeña y alborotadora , afinándose y adelgazándose algun tanto para ir acercándose á la consonancia.

Observacion II. Las incansables fatigas de los Sabios descubren cada dia nuevas cosas , que nos estaban ocultas. Antes de ahora todos sabian que habia álamos ; pero no que estos tenian sus hembras , y que contraían con ellas matrimonio. En el dia sabemos que hay álamos y álamas , ciruelos y ciruelas , camuesas y camuesos , naranjas y naranjos , y hasta las encinas tienen sus encinos , y los robles sus roblas. A esta manera los Modernos han descubierto que entre las Castañuelas hay diversidad de sexôs , y han demostrado que hay Castañuelos machos , asi como hay Castañuelas hembras. Yo por mas anatomías que he hecho , y por mas microscopios que he empleado , no he podido encontrar el distintivo de Castañuelos y Castañuelas ; pero conozco que semejantes distintivos suelen estar muy ocultos , y suelen manifestarse mas facilmente á un tonto afortunado , que á un Sabio laborioso.

Theorema. Estando por la opinion comun , sin meternos en mas averiguaciones , Castañuela macho es aquella que es ma-

mayor en cantidad, y tiene por consecuencia la voz mas grave y mas bronca; y Castañuela hembra, la que la tiene mas delgada, sutil ó aguda. Porque como en la especie humana, *la muger es muy distinta del hombre*, como nos dice eruditamente un Diario de 29 de Noviembre; y una de las distinciones es la voz gorda en el hombre, y en la hembra delgada, lo mismo sucede en las Castañuelas. Q. E. D.

Theorema II. Siendo las dos Castañuelas de una misma materia, aquella será hembra que sea mas chica; porque la voz será mas aguda á causa de la mayor velocidad de vibraciones. (Part. 4. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 1. Def. 4.)

Canon I. Es una cosa muy fea el que un Baylarin se presente en un festin con dos Castañuelas machos, ó con dos Castañuelas hembras.

Canon II. El chiste y la gracia está en que la voz de ambas esté en una proporcion armónica, de modo que hagan consonancia entre sí, y con las voces de la guitarra.

Canon III. Para lograr un fin, ó un efecto de tanto primor en el Bayle Bole-ro hay un medio bastante facil, y de que

tenemos exemplos en la Antigüedad. En una de aquellas antiquísimas Pinturas, que encontró el Caballero Diel de Marsilly, sin que se sepa donde, vemos tres mugeres danzantes, y al lado de ellas un cesto entero y verdadero de Castañuelas; que aunque el Señor Winkelmann dice que es un canasto de fruta, mis ojos no ven allí otra cosa que Castañuelas, y lo mismo me sucede con quantas figuras veo, con tal que estén baylando; de modo que no parece sino que algun Sabio Crotálogo me ha encantado los ojos.

Pues ahora bien, decia Yo, asi como aquellas tres Danzarinas antiguas, llevaban al bayle un cesto de Castañuelas, no podrian nuestros Boleros y Boleras llevar una cesta, unas alforjas, una talega, ó cosa semejante, llenita hasta arriba de Castañuelas de todos tamaños, machos, y hembras, cuyas voces diferentes (Part. 4. L. 2. Sec. 1. Trat. 4. Art. 4. Cap. 4. Theorem. 2.), serian muy fáciles de arreglar á la guitarra, y de concertarse entre sí mismas?

Corolario. Esta especie no la deben echar los Boleros en saco roto.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCION I.

TRATADO I. ARTICULO I.

CAPITULO II.

Modo nuevo, hasta ahora no inventado, de hacer unas Castañuelas, que puedan templarse segun el sonido de la Guitarra, y ponerse la una respecto de la otra en tercera, quarta, quinta, &c.

Advertencia. Quando mi Crotalogia no tuviera otra cosa que este Capítulo, solo él bastaba para interesar al Público, y para acreditar hasta donde puede rayar el ingenio de un hombre pensador y meditante, quando se empeña en ser útil á sus semejantes, y en aumentar los ornamentos de su Patria. Perdónese este desahogo, á la complacencia que he tenido en el feliz invento de las *Castañuelas armónicas*, que así se han de llamar de aqui adelante, á distintincion de las *Castañuelas rudas, groseras, monotonas, y*

fastidiosas , que se han usado hasta hora.
Advertencia II. A fin de facilitar á mi Patria la Alcarria los materiales para mi Oracion fúnebre , habia pensado en acompañar esta Obra de una Memoria , que contuviese los molestos trabajos , experimentos , gastos , diligencias , consultas , correspondencias extrangeras , y otras muchas cosas , que me ha sido necesario practicar para vencer las insuperables dificultades , que trae consigo una Obra original , y de una materia tan útil y tan delicada ; pero como era regular poner al principio mi Retrato , y un Catálogo de los Museos , Monetarios , Bibliotecas , y Manuscritos que hemos tenido presentes , y ni lo uno ni lo otro está todavía concluido , y casi si Usted me apura , ni aun principiado ; por eso no hemos podido llevar , por ahora , á debido efecto nuestros deseos. Contemplo que los Extrangeros ahora , y dentro de poco los venideros , desearán saber si el Autor de la Crotalogía era tuerto , gibado , gordo , ó cenceño , y no basta decir es un hombre de dos varas , y dos dedos , magro , carilargo , buena boca , nariz proporcionada , algo ancha por arriba , ojos entre garzos , negros y pícaros , pobladas las

cejas , ancha la frente , y el pelo escaso , de tal modo dispuesto , que cubre y disimula unos muy buenos principios de calva. Nada de esto equivale á un Retrato ; pero no se me quedará en el tintero quando salga la segunda Parte.

Advertencia III. En suposicion de que mi benévolo Lector haya de tener el trabajo de leer Advertencias , que ofenderán mas su paciencia , que la modestia del que las dicta , menos malo es que sea en este lugar , que nó al principio , pues asi estará mas libre de preocupacion en toda la Obra , y llegará neto , limpio y puro á juzgar la invencion de mis Castañuelas armónicas.

Postulado. La concavidad que se forma en cada una de las dos partes , de que consta la Castañuela , puede tener el ayre mas ó menos libre , y de consiguiente susceptible de vibraciones mas aceleradas , ó mas remisas.

Postulado II. Siendo la causa de la mayor , ó menor agudeza del sonido , la mayor , ó menor intension y número de vibraciones que se hacen en un mismo tiempo señalado , se verificará que aquella causa que produzca en una Castañuela mayor número de vibraciones , causará

necesariamente un sonido mas agudo.

Postulado III. La elasticidad, ó inercia de las materias hace que los cuerpos sonoros dén mayor ó menor número de vibraciones con un mismo impulso: de consiguiente dos Castañuelas perfectamente iguales en todo, tocadas igualmente, pero que la una sea de una materia doblemente elastica y movible que la otra, sonarán en octava, ó con la proporcion de dos á uno.

Postulado IV. Por la misma razon, de qualquiera principio que provenga la proporcion de vibraciones entre las dos Castañuelas, siempre que se verifique que se exceden de manera, que en un mismo tiempo una haga tres vibraciones mientras la otra dos, estas Castañuelas estarán en quinta, ó la una en ut, y la otra en sol. Si la una hace quatro vibraciones mientras la otra tres, estarán en quarta: y la que hace cinco mientras la otra quatro, está en tercera menor, &c.

Problema. Supuesta la igualdad, ó desigualdad de la mole, y de la qualidad de la materia de dos Castañuelas, señalar una ó dos causas naturales, ó artificiales, que las fixe en tonos determinados, los que se quieran.

Resolucion. Siendo las dos Castañue-
 las de diversa materia , v. gr. la una de
 marfil, y la otra de nogal , pueden estar
 en tal proporcion por causa de la elasti-
 cidad , que la una , necesaria y esencial-
 mente , atendida su naturaleza , forme en
 un mismo tiempo tres vibraciones, mien-
 tras la otra menos elástica no puede for-
 mar mas que dos : (P. 1. Lib. 2. Secc. 1.
 Trat. 1. Art. 1. Cap. 2. Post. 2.) Esta dife-
 rencia facilísima de encontrar , y de com-
 binarse, producirá el efecto de que las dos
 Castañuelas esten en quinta. (P. 1. L. 2.
 Secc. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 2. Post. 4.)
 Luego , supuesta la desigualdad de la ma-
 teria de dos Castañuelas , tenemos una
 causa natural , que necesariamente las fi-
 xará en tonos determinados , los que se
 quieran. La misma razon hay verificán-
 dose la igualdad de materia con la des-
 igualdad de la mole : (P. 1. L. 2. Sec. 1.
 Trat. 1. Art. 1. Cap. 1. Defin. 4.) Lue-
 go de qualquiera manera tenemos los to-
 nos fixos y combinados armónicamente
 entre sí , sin mas diligencia , que la elec-
 cion de la materia diferente ; ó en caso
 de que ambas Castañuelas sean de una
 madera ó metal , con variar proporcional-
 mente la magnitud de las Castañuelas,
 que-

quedarán necesariamente, por una causa natural, sus tonos fixos en tercera, quinta, octava, &c. Q. E. D.

Resolucion II. La mayor ó menor concavidad que se forma en las dos partes de una Castañuela, es causa de que las vibraciones sean mas ó menos, dentro de un mismo tiempo, y de consiguiente de que las voces resulten mas graves ó mas agudas. (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 2. Post. 1.) Este efecto se produce todavia mas sensiblemente, siempre que por medio de algun artificio se estanque el ayre dentro de la Castañuela, para que la voz sea mas grave, ó que por él mismo se le comunique mayor elasticidad, dexándole libre, para que dé la voz mas aguda (P. 1. Lib. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Parág. 1. Cap. 1. Definic. 1. y 2.) Este artificio puede lograrse sin menoscabo de la comodidad, manejo y figura de la Castañuela: antes bien aumentando su primor y su hermosura. Luego por medio de una causa artificial pueden fixarse en las Castañuelas los tonos que se quieran, supuesta la igualdad de la mole, y de la qualidad de la materia. Q. E. D.

Operacion. Háganse unas Castañuelas de marfil, ú otra materia suficientemen-

te sólida: Las concavidades podrán executarse en ambas á dos partes de la Castañuela; pero será mejor que solamente se haga cóncava la una quanto sea posible, sin aumentar la mole, de manera que desdiga ó que moleste. Guarnézcase despues todo el labio, ó toda la circunferencia por la parte inferior, de una lámina sutil de oro, plata, laton, &c. Hagase despues una hendidura que penetre un semicirculo ó la mitad de la Castañuela en el borde del labio; lo que es sumamente facil de hacer al poner la lámina ó ribete, porque la mitad de ésta ajusta perfectamente con el labio de la Castañuela, y la otra mitad no la toca, y asi forma la hendidura. Acomodese en esta una lámina del tamaño de la concavidad de la Castañuela, de manera que pueda abrirse y cerrarse. Es evidente que si la Castañuela es medianamente cóncava, podrá baxarse ó levantarse su voz una octava entera, y de consiguiente templarse armónicamente con la voz de la Guitarra, y con las de otras qualesquiera Castañuelas.

El mismo efecto podrá lograrse atravesando diamentralmente la Castañuela con un tornillo sutil y curioso, el qual ten-

ga una hendidura ocupada de una lámina, que coja todo el hueco de la Castañuela, quando está vuelta de plano; y que le descubra mas ó menos, y aun todo, quando dando media vuelta al tornillo, presente la laminilla de canto: de qualquiera de las dos maneras se lograrán unas Castañuelas armonicas, capaces de arreglarse á todas las voces y diferencias de la Música, porque pueden aumentarse ó disminuirse las vibraciones. (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 1. Defin. 2.)

Corolario. Con este simplicísimo artificio quedan las Castañuelas mas bonitas y mas extrañas; y su construccion deberá interesar á los ingenios y curiosidad de los Artistas, á proporcion que punce y ponga en movimiento el teson caprichoso y empeñado de las Damas de gusto, las quales no deberán baylar jamas sino con *Castañuelas armónicas*.

Corolario II. Por medio de esta feliz invencion está ya desterrada la indocilidad y dureza de las Castañuelas, que serán de hoy mas, un ramo esencial de la Armonía razonada ó sublime: y quedan inhibidos todos los Oradores y Poetas de poder imitar á Ciceron, Juvenal, y otros

tales , llamando roncós á los Crótalos.

Escolio. Si nuestrra ilustracion no estuviera mucho mas alta y subida de punto que la de los Griegos , pudiera temer que el Público multase mi invencion , como los Eforos de Esparta multaron á Timoteo Milesio , por haber añadido quatro cuerdas á las siete , que tenia la Cítara , segun nos cuentan Pausánias , y Ateneo ; pero Yo espero , que el Público no solamente no me multará , sino que en agradecimiento baylará quatro seguidillas boleras , al son de las Castañuelas armónicas , por mi salud.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II SECCION I.

TRATADO I. ARTICULO I.

CAPITULO III.

En que se trata del tirirá-ti-tá.

Definicion I. **M**ucho interesa la Crotalogia en la observacion escrupulosa de las Reglas dadas hasta aquí para la no-
cion

cion completa de las Castañuelas; pero como estas no son su objeto, sino en quanto debidamente tocadas, (P. 1. L. 1. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Parág. 1. Cap. 1. Defin. 2.) por tanto debe darse en esta Obra un lugar muy distinguido á un Capítulo, que trate del actual tocamiento, ó tocacion de las Castañuelas, en que interesa mas acaso el Público que en todo el resto de la Obra, bien que utilísima.

Definicion II. Toda Guitarra, si se toca bien, se toca con determinado compas, que es la medida del tiempo, y la regla, que deben seguir la voz del que canta, y la de las Castañuelas armónicas.

Definicion III. Este compas se contiene puntualmente en esta voces: *tirirá-tirirá-tirirá-ti-tá-ti-tá*, el qual se repite sucesivamente, y con igualdad, y de este modo se forma el sonido de las Castañuelas, el compas esencial de las Seguidillas, y el timon, guia, y norte, que deben seguir en el bayle los brazos, los pies, las piernas, y hasta la cabeza y las tripas del buen Crotólogo, que por fuerza será buen Bolero.

Problema. Señalar la causa porque en las voces dichas, conviene á saber: *tirirá-tirirá tirirá tirirá-ti-tá ti-tá*, se contiene

el compas del Bayle bolero , y consiguientemente el arreglado y perfecto ejercicio de la Crotalogía mirada , ó considerada en sí misma.

Resolucion. Las Seguidillas Españolas, y mas sensiblemente las Boleras , se componen sobre el compas , que llaman los Músicos *de tres por quatro*. Esto quiere decir , que asi como tres multiplicados por quatro hacen doce , cuya mitad es seis ; del mismo modo el compas de las Seguidillas debe constar de seis voces, figuras, ó notas principes. Estas voces ó notas estan significadas en las vocales *á á* del *tirirá* , que son seis , y forman puntualmente un compas ; pues el *tiri* , que antecede al *rá* , no significa mas que el repique de la Castañuela derecha , y el *ti* , que está antes del *tá* , significa un golpe seco, que se da con la Castañuela derecha para prevenir el gran castañetazo, que sin intermision ha de continuar en tiempos iguales la mano izquierda.

Con que tenemos que en las voces señaladas *tirirá* , &c. se contiene el compas de las Seguidillas boleras , y de la tóca-cion de las Castañuelas , porqué consta de seis vocales *a a a a a a*, que en distancias iguales equivalen á las seis corcheas con
que

que notan los Músicos el compas de las Seguidillas.

De la Doctrina hasta aquí dada se deducen los Cánones siguientes.

Canon I. Todo castañetazo seco, ó redondo es accion de la Castañuela izquierda.

Canon II. Todo repique es privativo de la Castañuela derecha.

Canon III. Todo castañetazo remiso, ó preventivo pertenece á la Castañuela, cuyo era el repique antecedente.

Canon IV. El castañetazo, sea seco, y duro, ó remiso y blando, que suele llamarse tambien preventivo, corresponde en el *tirirá*, á una de las vocales *a a*, bien se explique con *rá*, ó bien con *tá*.

Canon V. En habiendo *tirirá*, debe haber repique, y no puede haber repique, á que no corresponda rigurosamente su *tirirá*.

Canon VI. El *ti* de los dos últimos *ti-tá ti-tá* toca y pertenece á la mano derecha en calidad de castañetazo preventivo.

Canon VII. Tanto los castañetazos como los repiques deben guardar una perfecta correspondencia con los saltos, tejidos, enlaces, cabriolas, suspensiones, y demas diferencias de execucion, que se

verifiquen en los pies y piernas del Baylarin.

Canon VIII. Segun el Canon antecedente, pueden y deben suspenderse muchas veces, no solamente los repiques, sino tambien los castañetazos.

Canon IX. La suspension no tiene mas tiempo, que el que habia de emplearse en aquello que no se executa.

Canon X. Puede suspenderse el repique; pero no el castañetazo seco ó redondo.

Canon XI. Toda suspension debe recaer sobre el *tiri*, y tal vez sobre el *ti*; pero nunca sobre el *tá*.

Canon XII. El tiempo y el compas es siempre inalterable, bien se suspendan *tiriries*, ó bien suenen acompañados de sus *taes*.

Observacion. Aunque el dar reglas es cosa muy facil, y hacedera, y la mayor dificultad está en observarlas, y en comprobar con los hechos, y modelos arreglados, que el ser Legislador literario no se identifica muchas veces con ser pedante, charlatan, y vocinglero, como quieren decir algunos; con todo eso, el pretender que para criticar una cosa haya de darse hecha por el Crítico otra

tan buena ó mejor , es pretender que no digamos que nos aprieta el zapato, sin ser primero Zapateros ; y por la misma razon habria pocos que pudiesen decir de un Niño, si era romo , corcobado ó narigudo.

Observacion II. Los Cánones establecidos en este Capitulo son esencialmente necesarios para constituir un verdadero Crotálogo , porque aunque se puedan tocar las Castañuelas sin estas reglas , como real y verdaderamente las han tocado , y las tocan quantos Boleros y Boleras hay y ha habido ; esa tocacion no vale nada ; no porque ella sea mala , sino porque es tocacion sin principios.

PARTE PRIMERA.

LIBRO II. SECCION I.

TRATADO I. ARTICULO II.

CAPITULO I.

Se enseña un modo facilisimo de tocar primorosamente las Castañuelas à la primera vez, y sin tener necesidad de Maestro.

Observacion **D**espues que los Señores Conde de Buffon, y Abad de Condillac dieron en el chiste de imaginarse el primero *un hombre nuevo*, y el otro *su Estatua animada*, para explicar por principios la progresion de los conocimientos humanos, no hay duda que no se debiera consentir que saliese á la plaza Escritor alguno, que no adoptase este bellissimo método de instruir al Público. El Arte mismo de Cocina debia presentarse con sus estatuas de masa, de carne, ó de pescado, que se irian despues adornando de mil cosas por medio de Teoremas, Postulados, Corolarios y Problemas hechos de peregil, cominos, y manteca de puerco. Pero no hay que darle vueltas: los Españoles somos, y seremos siempre unos tontazos: tenemos de-

delante el bien y la ocasion , y nos quedamos con tanta boca abierta , sin saber aprovecharnos de lo que mas nos interesa.

Observacion. II. Puntualmente me ha cogido á mí de pies á cabeza este vicio nacional en la presente Obra ; Yo debiera imaginarme aqui una Estatua , y poner tanta Definicion , Corolario , Hipótesis , y Problema que la hiciera baylar el Bolero , y tocar perfectísimamente las Castañuelas. Pero sepa el Público que no lo omito , ni por falta de habilidad , ni por falta de ganas , sino por lo que se omiten ahora otras muchas cosas que saldrán á luz á su tiempo : esto es , por falta de estampas. En pudiendo Yo dar á mis Lectores y Discípulos un libro con dos ó tres docenas de papeles encogidos á lo último , en que vean clara y distintamente demostrados con rayas derechas y torcidas , y con todas las letras mayúsculas y minúsculas del Abecedario , los Teoremas , Cánones , y Preceptos de mi Crotalogía , entonces haré que me grabe el mas célebre Profesor una *Estatua animada* ó un *Hombre nuevo* , para explicar Yo tambien , con novedad , mis inventos Crotalógicos. Porque aunque es lo mismo para el caso hablar de las primeras no-

cio-

ciones crotalógicas, tan primeras que no supongan otras ni vivas ni muertas; así como es lo mismo hablar ó tratar de las primeras ideas y conocimientos del hombre, como lo hicieron Platón, Aristóteles, y otros tres ó quatro mil Filósofos hasta Descartes; esto de introducir una Estatua que hable, y piense, y un hombre nuevo que no descende de Adán, ni tiene Padre ni Madre, y con todo eso conoce, sabe, habla, toca las Castañuelas y bayla el Bolero, ni mas ni menos, que se pinta en la estampa tantas, figura quantas, es mucha novedad, mucha gracia, y mucho progreso de conocimientos humanos. Pero hasta que llégue esta feliz época, nos habremos de contentar con una buena explicacion, que en mi juicio bastará, y aun sobrá, para que pueda qualquiera aprender á tocar las Castañuelas científicamente sin Maestro, que le enseñe.

Definicion I. Habiendo de servir el toque de las Castañuelas precisamente para baylar el bayle Bolero, suponemos un sugeto habil, ni cojo, ni manco, con sus dos Castañuelas armónicas, atadas á los dos dedos pulgares de las dos manos, bien templadas con la Guitarra, con las
del

del compañero, y entre sí mismas, según la doctrina dada: P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 2. Resol. 1. y 2.

Definición II. Suponemos un buen Tocador de Guitarra, el qual aunque alguna otra vez arañe la tabla, y saque tal qual astilla entre las uñas, con todo eso no pierda el compas, ni desampare aquel golpeo, que aunque en distinto idioma, es un formal equivalente del Crotalógico *tirirá-tirirá-tirirá-tirirá-ti-tá-ti-tá*: voces de plata, voces de oro con que se explican las Castañuelas.

Problema. Tocar á la primera vez las Castañuelas con las reglas hasta aquí dadas, tan perfectamente como si se hubieran estado tocando toda la vida, y esto sin Maestro.

Resolución. No hay Seguidillas Bole-
ras, que no consten de los seis tiempos de su compas sucesivamente repetidos: (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Resol. 1.) Estas Seguidillas deben acompañarse de una Guitarra, que, si se toca bien, se toca con determinado compas, que es la medida del tiempo, y la regla que deben seguir la voz del que canta, y la de las Castañuelas armónicas: (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3.

Defin. 2.) Este compas , esta regla , ó distribución de tiempo se contiene puntualmente en estas voces : *tirirá-tirirá-tirirá-tiritá-ti-tá-ti-tá*. repetidas sucesivamente con igualdad : (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Defin. 3.) El mismo *tirirá* , que diga la Guitarra deben decir las Castañuelas , aunque en distinto idioma : (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 2. Cap. 1. Def. 2.) Luego aplicando los *tiriries* de las Castañuelas exáctamente á los *tiriries* de la Guitarra , y los *taes* y *raes* á sus *raes* y *taes* respectivos , necesariamente han de resultar unas Castañuelas perfectamente tocadas , segun todas las reglas Crotalógicas , y esto á la primera vez , y sin necesidad de Maestro. Q. E. D.

Operacion. El buen Crotólogo debe tener en la memoria uno por uno quantos Cánones y Preceptos dexamos establecidos. En este supuesto es cosa facilísima atender á la Guitarra , y observar que es lo que dice : Si es *tiri* , ya sé que esto quiere decir , que haga un repique con la mano derecha , segun el Canon II. y V. de la 1. P. Lib. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. El qual repique se forma deslizando sucesivamente los quatro dedos meñique , anular , del corazon , é

ín

índice, de modo que cada uno hagan su sonido en la Castañuela; pero que todos quatro sonidos juntos con el que forma la Castañuela izquierda, no consuman mas tiempo que una de las seis partes, de que debe constar cada compas.

Hecho esto, se pone á mirar con cuidado quando debe dar castañetazo preventivo, y quando seco ó redondo, y siguiendo puntualmente los pasos á la Guitarra, da un castañetazo seco siempre que en la serie del compas acabado el *tiri*, se deba señalar con la Castañuela izquierda el *rá*, ó el *tá*, segun la regla (P. 4. (L. 2. Sec. 4. Trat. 4. Art. 4. Cap. 3. Can. 4.) que dice: Todo castañetazo seco ó redondo es accion de la Castañuela izquierda.

De la misma manera, siempre que el Baylarin previene que va á sonar un *ti*, sabe que este toca y atañe á la mano y Castañuela derecha, no como quiera, sino con calidad de castañetazo preventivo: (P. 4. L. 2. Sec. 4. Trat. 4. Art. 4. Cap. 3. Can. 4.) y de consiguiente da un castañetazo no muy grande con la mano derecha, al qual sabe que ha de seguirse otro señalado con la voz *tá*, castañetazo seco, que pertenece á la mano izquier-

quierda, (P. 1. L. 2. Sec. 1. Art. 1. Cap. 3. Can 1.) y con que se remata un compas, para comenzar con otro.

Observando todo esto quedará nuestro Crotólogo alerta, para que no se le pasen en blanco las suspensiones, por las quales deberá, en tiempos, omitir, no solamente los castañetazos, sino tambien los repiques, (P. 1 L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Can. 8.) advirtiendole, que los castañetazos omitidos no pueden ser otros que los preventivos, señalados en el *ti*, (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat 1. Art. 1. Cap. 3. Can. XI.) pues el seco correspondiente al *tá* nunca se suspende, segun el Can X. En estas suspensiones nada tiene que temer, ni hay nada en que errar, pues sabe que la suspension no tiene mas tiempo, que el que habia de emplearse en aquello que no se excuta, (P. 1. Lib. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Can. IX.) porque el tiempo y el compas es siempre inalterable, bien se suspendan *tiriries*, ó bien suenen acompañados de sus *taes*. (P. 1. L. 2. Sec. 1. Trat. 1. Art. 1. Cap. 3. Con. XII.) Y he aqui que observado todo esto, y executándolo con exâctitud, podrá qualquiera tocar las Castañuelas por sí mismo con la mayor perfe-

feccion , y sin tener necesidad de que le enseñe nadie, sino las reglas que se prescriben en este Libro. Además de estas ventajas conseguirá igualmente la de tocar á la primera vez tan primorosamente como si hubiera estado tocando toda su vida , porque como las reglas no crecen ni menguan , lo mismo es observarlas la primera vez que la última, y siempre producen un mismo efecto , que son las Castañuelas debidamente tocadas, objeto de la Crotalogía, y de la solución del Problema. Q. E. D.

Observacion. Para ser buen Crotólogo, es absolutamente necesario, que se observen todos, y cada uno de los preceptos, que se han dado ; y primero consentiré que me saquen un ojo , que dar el nombre de Crotólogo al que toque las Castañuelas sin saber perfectamente esta Ciencia ; y la razon es clara : Para ser un buen Médico no basta curar y sanar qualquier dolencia perfectamente ; se necesita además , saber toda la gerga de la facultad, segun y como se contiene en Hipócrates y Galeno ; saber formar sus recetas con geroglíficos egipcios , y saber finalmente, que el que se muere , se muere segun reglas. Para ser un buen Poeta Cómico no
bas-